

Luchamos por la igualdad

Había una vez dos personas, mejores amigas. A Guillem le gustaba pintarse las uñas y el maquillaje y a Amélie le gustaba ir en chándal y jugar al fútbol. Todo el mundo les decía que tenía que ser al revés. A los dos les pareció injusto.

Estuvieron días y días pensando, se les ocurrió recoger firmas de todos los vecinos que pensaran como ellos. Al principio les costó conseguirlas, pero no se iban a rendir.

Al cabo de unos días consiguieron muchas firmas. Las llevaron al ayuntamiento y las mostraron a Rafa, el alcalde.

Después de ver eso el Alcalde decidió hacer un concurso de microrrelatos para que nunca más se discriminara a ninguna persona y todas aprendieran lo que es la igualdad.